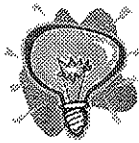
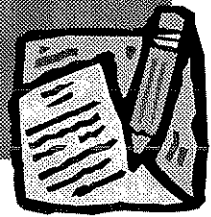


# Buzón de Cartas Y ANUNCIOS



## 'El hallazgo', o como estudiar tegumentos brillantes en artrópodos

Hace algún tiempo pasó por el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid Andrea Liberto, entomólogo italiano, de Roma, para estudiar algunas especies de coleópteros de las colecciones del centro. Sus grupos de trabajo favoritos son las familias Elateridae y Buprestidae. Como estoy interesado desde hace unos años en el estudio de los primeros, vi la ocasión perfecta para charlar con él sobre este difícil grupo y para plantearle algunas dudas. Quienes tienen a priori grupos de estudio poco atractivos por uno u otro motivo, están comenzando, y no cuentan entre su grupo cercano de colegas con nadie interesado en las mismas especies, saben lo que se agradece este tipo de contactos cara a cara, sin papel escrito o la pantalla del ordenador de intermediarios.

Tras estar un rato charlando sobre los temas de trabajo que cada uno teníamos entre manos en ese momento, le enseñé un ejemplar y le pedí su opinión. Bajo la lupa tenía un trozo de espuma y en él pinchó el alfiler. Lo que hizo a continuación me dejó un poco perplejo. Sacó un bote típico de carrete fotográfico de 35 mm sin tapa al que le había cortado la base (con lo que quedaba el cilindro abierto por ambos lados). Lo pasó por encima del ejemplar hasta depositarlo en la espuma y dejar en su interior al insecto, que quedó rodeado por el lateral del bote. El plástico (que era traslúcido) quedó entre los dos puntos de luz que utilizo para iluminar y el elatérico. Al poco retiró el bote, clavó en otra posición el alfiler y volvió a repetir la operación. Así tres o cuatro veces. Y por último me dio su opinión sobre el problema que le había planteado.

Claro está que le pedí que me dejase mirar para ver el efecto del plástico traslúcido sobre la luz que incidía sobre el insecto, y cuál no sería mi sorpresa cuando vi que el brillo tan característico del tegumento de la gran mayoría de las especies de Elateridae (tan común por otro lado en muchas familias de Coleoptera, y en otros grupos) había desaparecido casi por completo. Debí abrirseme mucho la boca porque al momento me preguntó si es que nosotros no conocíamos ese truquillo. Le contesté la verdad: no utilizábamos ni ese ni ningún otro sistema basado en colocar un objeto traslúcido entre el foco de luz y el ejemplar.

Durante los minutos siguientes llamé a varios compañeros para que vieran el 'invento', y he de confesar que a algunos se les abrieron mucho los ojos. Con este sistema no sólo se ve muy bien la puntuación y las irregularidades del tegumento, sino que además la pilosidad se nos ofrece sin reflejos que enmascaren su verdadero color (cosa frecuente en algunos Elateridae, como muchas especies del género *Ampedus* Dejean en los que la pilosidad puede pasar del negro mate al dorado brillante con sólo girar un poco el alfiler).

Tal vez muchos de vosotros ya utilizabais este sistema, o algún otro similar, pero para mí fue 'el hallazgo', sin más.

Antonio Sánchez Ruiz  
Museo Nacional de Ciencias Naturales

Dpto. Biodiversidad y Biología Evolutiva -Entomología-  
José Gutiérrez Abascal, 2

28006-Madrid  
c. e.: antonio.sr@mncn.csic.es



## Chapuzas entomológicas

Tras leer detenidamente el reciente artículo del Sr. Melic titulado "¿Existe la profesión de Taxónomos?" (Bol. S.E.A., 23 (1998): 75), he de reconocer que me he sentido totalmente identificado con todo el texto. No obstante, el motivo de esta breve nota es para centrarme a la última frase de la primera columna de su artículo, en concreto me refiero a la frase "Revistas de 'divulgación' como Natura, Discovery, Newton...casi me atrevo a apostar que si contienen un artículo sobre artrópodos, existe como mínimo un error taxonómico de nivel Familia para arriba".

Es curioso que se cite a la revista Newton como ejemplo. Me explico. En abril de 1998 apareció su primer ejemplar (Año 1, nº 0) (me recuerda al lío que se ha organizado con lo del cambio de milenio). Tras leer los dos primeros ejemplares (0 y 1) tuve la ocasión de comprobar las palabras del Sr. Melic en ambos ejemplares:

a) en el número 0 detecté 3 errores relacionados con la entomología. ¡El más grave fue poner una foto de una mosca y decir que se trataba de una abeja! Por cierto, la mosca en cuestión pertenecía a la familia Bombyliidae.

b) en cuanto al número 1 detecté 4 errores entomológicos, ¡¡¡en esta ocasión el más grave fue decir que las garrapatas son insectos!!! En este mismo número, observé también errores en un artículo sobre la evolución del hombre, pero éste es otro tema.

En mayo de 1998 escribí una carta al presidente de la revista felicitándole por ella, pero haciéndole conocedor de los errores entomológicos (y evolutivos). En mayo hará un año de mi carta y aún sigo esperando su respuesta. Sin comentarios. Lógicamente, dejé de comprar la susodicha revista.

¡¡Cuánta razón tiene el Sr. Melic!!

Miguel Carles-Tolrà  
Avda. Príncipe de Asturias 30, ático 1  
08012 Barcelona



## Sobre las lenguas clásicas en la Entomología

He leído con mucho interés el magnífico artículo del Sr. Fernández-Rubio, 1998: 'Las lenguas clásicas en la Entomología'. Bol. S.E.A., 23: 45-47".

Evidentemente, como dipterólogo me ha llamado más la atención la etimología de los nombres de dípteros. Entre todos ellos, me gustaría hacer un breve comentario de la palabra "Ephydriidae":

Según el Sr. Fernández-Rubio, "Ephydriidae" significa "húmedo, mojado", lo cual es correcto. Sin embargo, según tengo entendido de otros dipterólogos, la palabra ephydriidae también proviene de la unión y contracción de otras dos palabras griegas: "epi = encima, sobre" e "hydor (no "hydros") = agua". Esto quiere decir que "Ephydriidae" significa también "encima, sobre el agua". Esta derivación viene de que muchas especies de esta familia de dípteros viven precisamente 'encima, sobre el agua', deslizándose por su superficie al igual que lo hacen los zapateros (Hemiptera, Gerridae).

Espero poder leer pronto una segunda parte sobre la interesante etimología en entomología.

Muchas gracias a Joana Danés por su asesoramiento filológico.

Miguel Carles-Tolrà  
Avda. Príncipe de Asturias 30, ático 1  
08012 Barcelona